



Les Luthiers, ayer, durante su actuación en el Coliseum. | CARLOS PARDELLAS

## ¡Larga vida a Les Luthiers!

Los humoristas argentinos ofrecieron ayer en el Coliseum la primera de sus actuaciones, en la que el público quedó rendido a su antología

**José Manuel Gutiérrez**

A CORUÑA

Los devotos de Les Luthiers tenían el temor a que la reciente desaparición de Daniel Rabinovich, uno de los integrantes del grupo con un mayor carisma, supusiera un batacazo tan grande que acabara con la disolución del quinteto o que afectara a la calidad de su espectáculo. Pero pocos saben que estos grandes humoristas argentinos ya tuvieron que sobreponerse en sus inicios al fallecimiento de Gerardo Massana, uno de los fundadores de la peculiar formación, a lo que se suma que el llevar sobre los escenarios desde 1967 proporciona un bagaje que permite superar todas las adversidades.

Por eso, quienes ayer acudieron al Coliseum para ver la primera de las actuaciones programadas para

esta semana, que concluirán el domingo, disfrutaron de Les Luthiers como en tantas otras ocasiones. Una vez más, Jorge Maronna, Marcos Mundstock, Carlos López Puccio y Carlos Núñez Cortés, los componentes originales del grupo, a los que ahora acompañan Tato Turano y Martín O'Connor, desternillaron al público con las piezas contenidas en la antología que ahora llevan por España bajo la denominación de *¡Chist!*, ya que la edad no solo no les ha hecho perder la gracia, sino todo lo contrario, por lo que, a pesar de su veteranía, solo cabe gritar: ¡Larga vida a Les Luthiers!

El hecho de que ninguna de las creaciones que integran el espectáculo sean nuevas no disminuye su impacto sobre el público, que ríe a carcajadas las ocurrencias de

estos cómicos que se presentan a sí mismos como fabricantes de delirantes instrumentos musicales que harían las delicias de Salvador Dalí. En esa ocasión, no utilizaron tantos como de costumbre, pero en uno de los números llamó la atención del público un instrumento de viento fabricado con balones de fútbol.

La representación de obras como *Encuentro en el restaurante*, *Bolero de los celos*, *La hija de Escipión*, *La bella y graciosa moza marchose a lavar la ropa* o *La comisión* desató anoche un torrente de risas entre el numeroso público congregado en el Coliseum, que hace prever que el resto de las funciones previstas obtenga también un gran éxito de asistencia, al igual que las anteriores visitas del grupo a Galicia, donde es venerado por los amantes del humor.